

# «<sup>ʿ</sup>Ubaydīs ibn Maḥmūd, un poeta y secretario cordobés en Šumuntān (Jaén, siglos IX-X)»

## 1. Introducción

Al igual que en años anteriores, presentamos en la revista *Alcazaba* el contenido de la conferencia impartida durante la V *Velada andalusí* «La luna de Ÿayyān» que se celebró en Arbuniel el pasado 18 de junio de 2005. El texto está basado principalmente en los trabajos de Elías Terés y otras publicaciones que se recogen en la bibliografía final, además de algunas otras fuentes árabes medievales que no se citan por las evidentes dificultades de acceso a las mismas para el lector no especializado.

A diferencia de los poetas de las *Veladas Andalusíes* anteriores, que eran personajes nacidos u originarios de Jaén que luego viajaban o emigraban a la capital del Estado, Córdoba, en el caso que ahora nos ocupa es al contrario: el autor era originario de la gran urbe de Córdoba y vino a la modesta cora de Jaén. Esto resulta paradójico en principio, pero tiene una justificación que se explicará a continuación.

## 2. Biografía del poeta

Son diversos los autores y fuentes árabes andalusíes que mencionan, ofrecen datos biográficos o recogen versos de <sup>ʿ</sup>Ubaydīs ibn Maḥmūd desde época muy temprana, como el antólogo Ibn al-Kattānī (949-1029), el historiador Ibn Ḥayyān (987-1076), los biógrafos al-Ḥumaydī (1029-1095), hasta los antólogos y biógrafos más tardíos como al-Ḍabbī (m. 1202), Ibn al-Abbār (1199-1260) e Ibn Saʿīd (m. 1284 ó 1286), además del persa al-Taʿālibī (961-1038).

Paradójicamente, uno de los aspectos primarios en la biografía de un personaje como es la cronología, apenas lo mencionan las fuentes. De hecho, no tenemos ningún dato temporal exacto ni fecha precisa sobre el poeta. Solo por deducción a partir de los señores a cuyo servicio trabajó podemos situar al personaje a finales del siglo IX y principios del X, es decir, la época de final del Emirato Omeya de Córdoba (756-929) y, tal vez, aunque parece poco probable, los inicios del Califato (929-1031).



Recreación de una lucha medieval entre caballeros musulmanes y cristianos.

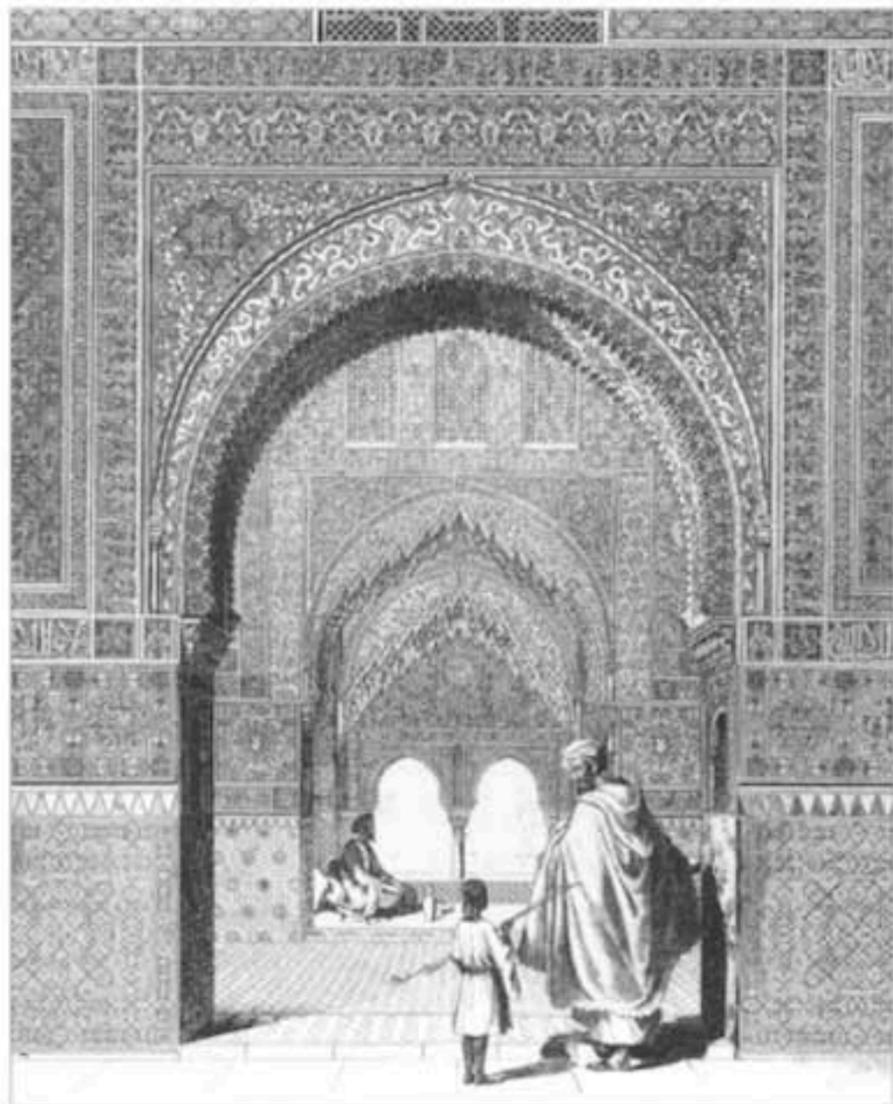
Su nombre completo era Abū l-Qāsim <sup>ʿ</sup>Ubaydīs ibn Maḥmūd al-Šumuntānī al-Ÿayyānī al-Kātib.

Debido a su trabajo de secretario, se le conocía y se le denominaba habitualmente como <sup>ʿ</sup>Ubaydīs el *kātib* (el secretario).

Aunque recibió las dos *nisba-s* (la *nisba* es la parte del nombre árabe que designa el origen –gentilicio– o relación geográfica o tribal) de al-Ÿayyānī (el Jaenés) y al-Šumuntānī (el de Šumuntān), no tenemos datos suficientes para afirmar que naciera o fuera originario de Jaén ni de Šumuntān (Sumuntán), por lo que hemos de pensar que recibió estas *nisba-s* porque se estableció y vivió durante muchos años, probablemente la mayor parte de su vida, en la cora de Jaén y, concretamente, en Šumuntān.

En cambio, sí sabemos que la primera parte de su vida la pasó en Córdoba, de donde parece ser que era originario y en donde quizás naciera. Lo que sí sabemos es que en ella recibió su formación, adquirió una amplia cultura e inició su actividad pública.

Empezó su carrera desempeñando un cargo modesto, pero dentro del nivel social medio-alto, pues se convirtió en uno de los *kuttāb* (secretarios oficiales) que trabajaban en el alcázar del emir <sup>ʿ</sup>Abd Allāh (888-912), al que dedicó numerosos versos mientras estuvo a su servicio.



*Sala de las Dos Hermanas y el mirador de Linderaja en la Alhambra. Nuestro poeta también estuvo en la cora o provincia de Granada, entonces llamada Ilbīra, cuando todavía faltaban siglos para la construcción de los palacios nazaríes.*

La época turbulenta y agitada en la que vivió por las sublevaciones muladíes de finales del siglo IX que amenazaron el gobierno central y crearon una guerra civil, impulsó a <sup>U</sup>baydīs, como muchos otros poetas, a abandonar la capital para buscar un señor, uno de tantos «encastillados» independientes del poder cordobés, al que servir con sus casidas de alabanza y sus conocimientos de administración.

Así, <sup>U</sup>baydīs b. Maḥmūd salió de Córdoba y se dirigió a la zona oriental para entrar al servicio de Sa<sup>c</sup>īd ibn Yūdī (m. 284/897), jefe rebelde árabe de Ilbīra (Granada), como panegirista, junto a otros poetas más.

De su estancia en tierras granadinas se ha conservado una anécdota que narra cómo un día que salía el poeta de la audiencia de su señor encontró a una hermosa doncella que el jefe árabe tenía en el palacio. La joven iba ataviada con un corpiño rojo y caminaba con un incitante contoneo y sensuales movimientos que animaron al poeta a improvisar unos versos. Inició un primer verso que decía:

«Es un tallo de arrayán, con hojas rojas...».

La turbación y el aturdimiento le impidieron completar el verso a pesar de dedicarles varios horas e intentarlo durante todo el día. Después de muchos esfuerzos, finalmente halló una solución y pidió audiencia al régulo, quien se la concedió y, nada más entrar el poeta a su presencia, le gritó el inicio del verso cortado, que esta vez sí pudo completar <sup>U</sup>baydīs diciendo:

«...y yo creía que en el arrayán solo brotaban hojas verdes».

La satisfacción del señor, que también era poeta sensible y orgulloso él mismo, al escuchar la segunda parte del verso fue tal que recompensó al poeta con un espléndido regalo.

Después de esta etapa en Granada, <sup>U</sup>baydīs se trasladó a Lorca para desempeñar la misma función y dedicar al rebelde muladí Daysam ibn Ishāq (m. 293/906) unos excelentes panegíricos, los mejores que este caudillo recibió de los muchos y excelentes que otros poetas le dedicaron, lo que muestra el genio y calidad de este literato.

Probablemente después de Lorca fue cuando se estableció en Šumuntān, en la cora de Jaén, al servicio de otro jefe rebelde, también muladí, más poderoso e importante que los anteriores. Su nombre era <sup>U</sup>bayd Allāh ibn Umayya ibn al-Šāliya y está considerado como uno de los principales sublevados contra el emir <sup>Abd</sup> Allāh (888-912).

La localización de Šumuntān dentro de la provincia de Jaén no se conoce con total exactitud, pero su ubicación más probable puede situarse en la comarca de Sierra Mágina, aproximadamente.

<sup>U</sup>baydīs ibn Maḥmūd estuvo al servicio de este destacado rebelde durante la etapa más brillante y prolongada de su vida. Desempeñó funciones de secretario y de poeta, pero también de profesor, pues se encargó de proporcionar una esmerada educación al hijo de su señor, Lubb ibn al-Šāliya, que también llegó a convertirse en poeta, aunque de menor categoría.

En funciones de poeta oficial, <sup>U</sup>baydīs ibn Maḥmūd compuso versos para cantar las virtudes de su jefe, <sup>U</sup>bayd Allāh, así como las construcciones y hazañas militares de este. Igualmente y como el reverso de la moneda, también compuso sátiras y lanzó invectivas contra los enemigos políticos del señor de Šumuntān. Todos estos poemas le proporcionaron generosos emolumentos por parte de su patrón, como era habitual en el pago de los «servicios de propaganda y boato» que realizaban los poetas cortesanos para sus señores.

Una desavenencia con su señor obligó a ʿUbaydīs a huir y refugiarse al amparo de ʿUmar b. Hafṣūn, el famoso y más peligroso rebelde muladí, establecido en Bobastro (Málaga). El rebelde malagueño intercedió en favor del poeta ante el señor de Šumuntān, con el que lo unían vínculos matrimoniales (eran consuegros) y una alianza en contra del poder central omeya de Córdoba. Al parecer, el problema se resolvió gracias a esta mediación intervenció.

Cabe suponer que tras la intervención del caudillo de Bobastro, el poeta ʿUbaydīs b. Maḥmūd volvería a Jaén para seguir al servicio de su anterior señor, ʿUbayd Allāh, hasta que este fue capturado por el emir y futuro califa ʿAbd al-Raḥmān III en el año 913. El emir trasladó al rebelde a Córdoba y le concedió un elevado puesto con el fin de atraérselo y «rehabilitarlo». Es posible que el poeta ʿUbaydīs acompañara al jefe de Šumuntān, como hizo toda su familia.

También resulta plausible que ʿUbaydīs volviera con su jefe a Jaén cuando ʿAbd al-Raḥmān III nombró a Ibn al-Šāliya valí (gobernador) de Šumuntān años después para apaciguar unas nuevas sublevaciones surgidas en la zona, objetivo que cumplió adecuadamente hasta que el califa lo reclamó nuevamente en Córdoba.

Sobre la familia de ʿUbaydīs no nos ha llegado ninguna información, pero parece ser que tuvo un hijo y que, además, fue poeta, pues en una antología oriental de poesía aparecen unos versos de tema erótico escritos por un autor llamado «Muḥammad ibn ʿUbaydīs al-Ŷayyānī» (es decir, Muḥammad hijo de ʿUbaydīs el de Jaén). Además de la trascendencia biográfica y familiar que este dato reviste, también indica cierta actividad de magisterio literario por parte de ʿUbaydīs, pues queda constatada la existencia de dos discípulos poéticos: uno, su propio hijo ya citado, y otro, Lubb ibn al-Šāliya, hijo del señor de Šumuntān, que fue literato y poeta de muy buen estilo, al decir de sus biógrafos.



*Córdoba, costado sur de la mezquita mayor. En primer plano, el Guadalquivir con el puente romano (renovado continuamente) y los restos de un molino de agua.*



Ruinas de Bobastro (Ardales Málaga), capital del principal centro rebelde contra el poder central de al-Andalus en la crisis de finales del siglo IX.

Los versos conservados del hijo de ʿUbaydīs, son los siguientes:

En mi aflicción, extendiendo hacia ti la mano  
pues el amor en mí ha llegado  
a todo lo que puede llegar.

Tú, único en bondades,  
has hecho que yo sea único en sufrimiento.

¡Ten piedad! Aunque fuera tu enemigo,  
no mereciera yo lo que haces conmigo.

Alvíame: he sufrido tanto  
que llegué a apetecer la muerte  
como el mejor alivio.

\* \* \*

No conocemos ni el lugar ni la fecha de muerte de ʿUbaydīs, como tampoco los correspondientes a su nacimiento.

### 3. Su poesía

Sus biógrafos y los autores árabes que hablan de él lo consideran un buen poeta, muy elocuente, y señalan que tenía un temperamento especial inclinado a la poesía. Algunos lo consideran un poeta *maṭbūʿ* (nato, de genio innato), espontáneo y con gran facilidad de expresión.

De acuerdo con su condición de poeta cortesano, la mayor parte de las composiciones de ʿUbaydīs son poemas de carácter ditirámico o de alabanza dedicados al señor de Šumuntān, Ibn al-Šāliya.

Los temas de estos panegíricos, que fueron muchos y famosos, son tres: el elogio de las virtudes de su patrón, sus colosales construcciones, realizadas con las grandes riquezas que acu-

muló mediante sus éxitos militares, y sus hazañas bélicas.

#### 3.1. Las virtudes del señor, Ibn al-Šāliya.

Además de los méritos y valor que se reflejan en los poemas sobre las victorias bélicas, de las que se hablará un poco más adelante, ʿUbaydīs ensalza las virtudes de su «soberano», al que trata como los poetas áulicos a sus respectivos emires, en poemas específicos sobre este tema, de objetivo laudatorio y que no tienen otra finalidad que la propia de cantar y difundir su poder y prestigio político y social.

De hecho, el poeta trata al señor de Šumuntān con el título de emir (*amīr*) y rey (*mālik*). En los versos conservados tres veces le aplica el término de emir y una el de rey.

Entre los fragmentos conservados se halla uno que inicia una casida sobre este tema con los versos siguientes:

¡Oh, rey, al que obedecen los hombres y los genios,  
y en cuyos días hasta las [más altas] ramas abaten su orgullo!

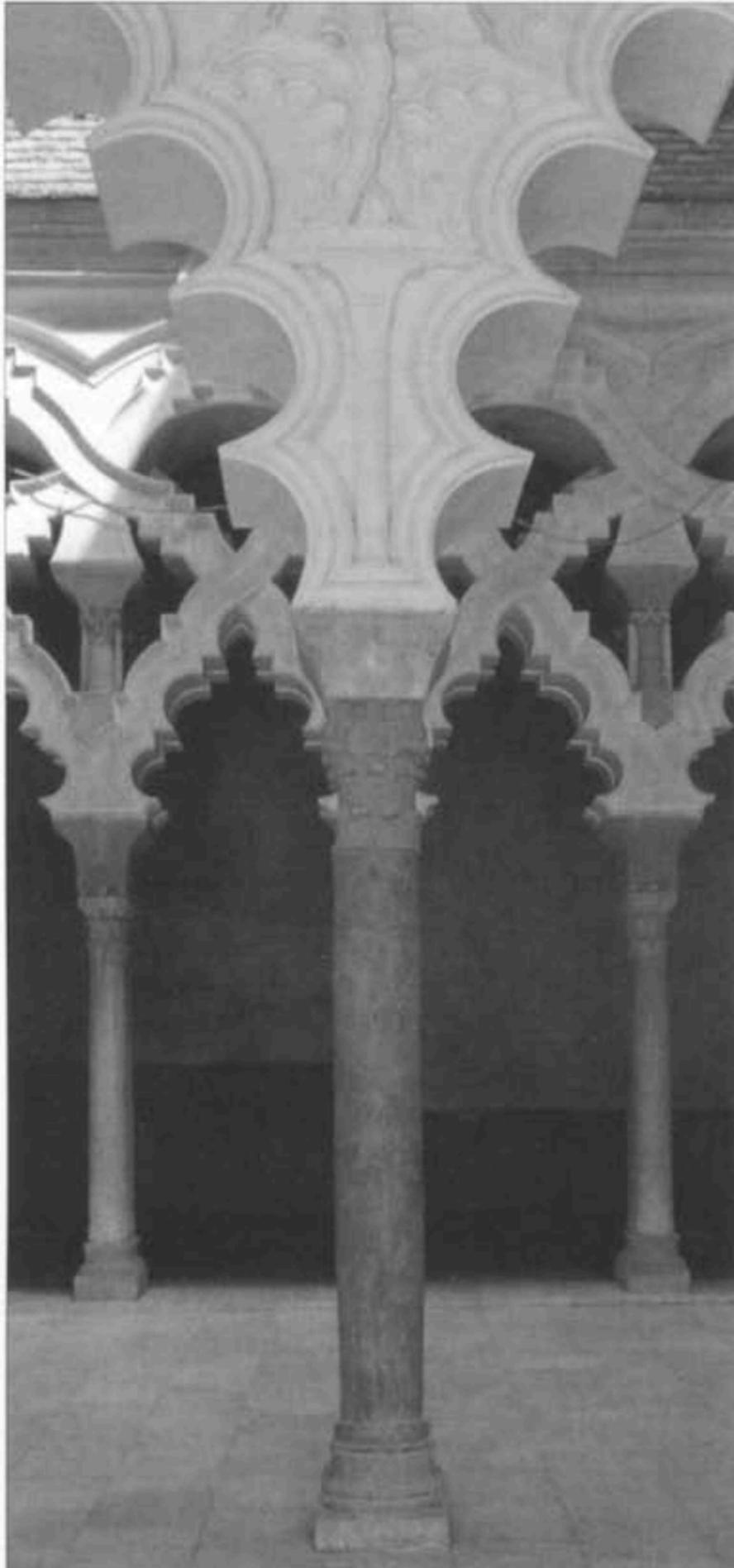
tu gloria acampa encima de las estrellas,  
pero tú, a pesar del alto rango adquirido,  
estás muy cerca de nosotros.

\* \* \*

Aunque no se trata de un panegírico propiamente dicho, también se puede citar aquí y poner en relación con este género la «carta de presentación» escrita en verso que ʿUbaydīs escribió para el poeta Muḥammad al-Qalfāṭ, que había llegado a Šumuntān para visitar a Ibn al-Šāliya y obtener alguna dádiva a cambio de sus panegíricos. Como Ibn al-Šāliya se hallaba ausente, ʿUbaydīs recibió al poeta visitante. Sin embargo, Ibn al-Šāliya se retrasaba y el visitante decidió salir a su encuentro; entonces, ʿUbaydīs le entregó una carta de presentación para su señor en la que, además de alabar la generosidad de su señor, encomia las virtudes del visitante, al-Qalfāṭ.

Este personaje era un poeta erudito pero tan feroz y violento en sus sátiras indiscriminadas que se creó graves problemas (una brutal paliza, un intento de asesinato). A pesar de la mala fama y temperamento de este literato, ʿUbaydīs, quizás sabedor de la terrible lengua del visitante, lo recomienda a su señor diciendo:

Llega a ti el señor de toda discreción:  
acógele con agrado y hónrale como merece.



*Aljafería de Zaragoza, capital de los Banū Qāsī. Detalle de columnas y mármol, elementos que el poeta alaba en un poema sobre las construcciones del señor de Šumuntān.*

Este es Abū ʿAbd Allāh, a quien se someten todos los ingenios, rindiéndole pleitesía, pues si se atreven a competir con él, en ciencia, a todos los vence, en ciencia, en poesía, en lenguaje, en redacción. Muéstrale el mejor de los semblantes, y dale la más afectuosa bienvenida. Lo mejor que tú haces es otorgar beneficios y favores; y, lo mejor de lo mejor, cuando lo haces sin demora.

### 3.2. Las hazañas militares

De los tres panegíricos que se han conservado, uno de ellos es de los más destacados que elaboró y se incluye en el segundo tema que antes hemos indicado, el elogio de las hazañas militares de su señor.

Fue compuesto para celebrar la victoria del régulo de Šumuntān sobre al-Faḥ ibn Dī l-Nūn, señor de Uclés (Cuenca), en la guerra por el castillo de Raymiyya, localizado en la zona de Tíscar. Tras ganar la batalla, en la que participó el hijo del señor de Šumuntān, Lubb b. al-Šāliya, el poeta compuso una larga casida en la que cantaba la victoria y mencionaba tanto al padre como al hijo.

Este es el fragmento que las fuentes árabes recogen (por si fuera necesario, adviértase que el «tizón ardiente» simboliza el sable centelleante):

El mensajero ha traído buenas nuevas  
que nos llenan a todos de alegría,  
de parte del emir Abū Marwān que se halla ausente.

Cuando le preguntamos y él nos informó,  
¡por Dios! –le dije– ¡repítela!  
¡oh, la mejor de las noticias!

Con la buena estrella de Lubb Abū ʿĪsā,  
tomada la ofensiva,  
el emir logró el triunfo sobre sus enemigos.

El padre se mostró solícito, amoroso,  
con el hijo, que es su brazo derecho.

El ejército, con él, fue venturoso  
y, de su denuedo, se vieron cosas  
que exceden a toda ponderación.

Así operan los hombres duros  
que, cuando acosan la caza,  
no se les escapa ni una pieza.

Heroico, jamás se arredró ante su objetivo;  
era ya hombre ducho  
antes de aprender a andar y volar.

En él corren venas de nobleza  
de cuatro generaciones,  
y ha venido el hijo siguiendo sus huellas,

acaudillando las tropas contra los enemigos,  
armado con su lorica,  
y encendiendo un combate con otro combate  
a pesar de sus pocos años:

bajo él, un caballo;  
en su mano, un tizón ardiente  
que despide centellas contra los demonios,  
relumbrando entre el polvo espeso del combate;

sobre el arzón, se yergue su figura  
diseñada con los más bellos trazos  
de nobleza y bizarría,



[generoso] como la lluvia;  
[valiente] como el león -aunque es un hombre-;  
[benéfico] como la nube;  
[hermoso] como el sol y la luna.

Arrasó los castillos de Abū Fath,  
quedando francas sus puertas.  
para que las lanzas saciaran su sed.  
Ante sus logros, producto de su ingenio natural,  
quedan atónitos los ojos de los genios y de los hombres.

\* \* \*

### 3.3. Las edificaciones del señor

En la misma línea de los grandes poetas cortesanos que elaboran poemas sobre las edificaciones y construcciones que realizan los emires y califas a cuyo servicio trabajan, Ubaydīs también compone casidas dedicadas a las realizaciones arquitectónicas del señor de Šumuntān.

Una de las más famosas poesías sobre el tema está dedicada al alcázar de Ibn l-Šāliya, y de ella se nos han conservado los versos siguientes:

El alcázar del emir Abū Marwān  
está copiado del Paraíso Eterno,  
con gran magnificencia labrado:

tiene salones sustentados por columnas,  
todo hecho de mármol montado en oro de tibar.

\* \* \*

### 3.4. Sátira

También cultivó, como hemos dicho, el género de la sátira. Se ha conservado una muestra de la

que no se conoce la etapa de composición y en la que Ubaydīs lanza un ataque contra los de Huesca, quizás debido a la expedición militar que los Banū Qāsī de la Frontera Superior, que incluía la zona de Huesca, hicieron por los territorios del señor del Šumuntān.

Para terminar, he aquí los versos conservados de lo que podría ser una venganza política en forma de sátira poética:

¡Oh, aquel que ciñe corona de gloria!  
¡Yo tengo hoy ganas de hablar de la barba!

Vosotros, en Huesca, tenéis toda una barba  
que ostenta el botarate de Ḥayyāy.

En una parte de esa barba,  
la Frontera disfruta de un pastizal  
donde pueden pacer los ganados por yuntas;

en la otra parte anidan variopintas aves:  
patos, codornices, francolines.

Desde su bigote, se derraman sobre esa barba  
chorros copiosos de caca pegajosa.

En tan luenga barba, hay guaridas de chinches,  
en ella pululan manadas de piojos,

de forma que, cuando va caminando,  
se ven removerse aquellas manadas  
con un movimiento como el de las olas del mar.

Otras veces, la anuda a los pelos de abajo  
y así, cuando quiere, tañe sonajas.

\* \* \*

Traducción de los fragmentos: E. TERES.



*Castillo de Tiscar, en cuyo entorno se localizaba el castillo de Raymiyya por el que se enfrentaron el régulo de Šumuntān y el Señor de Uclés (Cuenca), con victoria del jaenés.*



Sierra Mágina, probable ubicación de Šumuntān.

### BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE SÁDABA, F. Javier y JIMÉNEZ MATA, M.<sup>o</sup> Carmen: *Introducción al Jaén islámico (Estudio geográfico-histórico)*. Jaén: Diputación Provincial, 1979.
- AGUIRRE SÁDABA, F. J.: «El Jaén islámico». En *Historia de Jaén*. Jaén: Diputación, 1982, 163-200.
- OLMO LÓPEZ, Antonio: *Las subbéticas islámicas de Jaén y Granada. Evolución territorial. De los antecedentes romanos a la conquista cristiana*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 2001.
- SOBH, Mahmud: *Historia de la literatura árabe clásica*. Madrid: Cátedra, 2002.
- TERÉS, Elías: «Anecdotario de al-Qalfāt». *Al-Andalus*, 35 (1970) 227-40.
- TERÉS, E.: «ʿUbaydīs ibn Maḥmūd y Lubḥ ibn al-Šāliya. Poetas de Šumuntān (Jaén)». *Al-Andalus*, 41 (1976) 87-119.
- VALIVÉ, Joaquín: «La cora de Jaén». *Al-Andalus*, 34 (1969) 55-82.

**Francisco Vidal Castro**

Universidad de Jaén. E-mail fvidal@ujaen.es

**“Jaén capital ya tiene su primer destino rural”**

- ✓ Alojamiento Rural por Habitaciones
- ✓ Comida Típica Jaenera
- ✓ Paseo o Excursiones en Burro
- ✓ Coche de Caballos
- ✓ Senderismo
- ✓ Visitas Monumentales Guiadas

[www.lacaseriade piedra.com](http://www.lacaseriade piedra.com)  
 Información y Reservas:  
 Tel.: 953 315 136 • Fax: 953 315 137  
 Ctra. Los Villares, Km. 7 - 23194 JAÉN  
[lacaseriade piedra@hotmail.com](mailto:lacaseriade piedra@hotmail.com)

